

Lección 1



Setenta veces siete

Comunidad Nos tratamos como Dios nos trata.

Referencias: Mateo 18:22; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 165-171.

Versículo para memorizar: “Cada uno perdona de corazón a su hermano” (Mateo 18:35, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios quiere que tratemos a otros con la misma misericordia y espíritu perdonador que él mostró hacia nosotros.

Sentirán el deseo de mostrar misericordia y perdón hacia los demás.

Responderán al estar dispuestos a perdonar.

El mensaje:

Dios quiere que perdona a otros de corazón.



La lección bíblica de un vistazo

En una parábola que Jesús relató, un rey perdona a uno de sus siervos una deuda imposible de pagar; más de lo que el siervo podría ganar en toda su vida. Olvidándose de que él debe su libertad al rey, el siervo sale y exige un pago a un hombre que tiene una deuda pequeña con él, y lo hace encarcelar.

Ésta es una lección sobre la comunidad

Aun cuando los hijos de Dios forman parte de la familia de Dios, siguen siendo humanos. Cometerán errores y otros les harán daño. Dios desea que sus hijos se perdonen unos a otros incondicionalmente y sin límites, así como él ha hecho con nosotros. Si bien por naturaleza es difícil perdonar incondicionalmente una y otra vez, Dios capacitará a sus hijos para que puedan hacerlo.

Enriquecimiento para el maestro

La ley judía exigía que una persona debía perdonar tres veces a otra (ver Amós 1:3, 6, 9, 11; 2:1, 4, 6). Probablemente Pedro haya pensado que era muy generoso al sugerir que deberíamos perdonar siete veces a otra persona.

Comparando con el cambio actual, un talento sería equivalente a unos trescientos sesenta dólares. El siervo le debía a su amo diez mil talentos, es decir, más de trescientos sesenta mil dólares. Por lo tanto, el siervo debe de haber sido un funcionario de alto rango del gobierno del rey.

La deuda del segundo siervo era un denario; lo que sería equivalente a cinco centavos de dólar, que representaba aproxima-

damente quinientas mil veces menos de lo que el primer siervo le debía al rey.

Decoración del aula

En el frente del aula, ubique un cartel que diga: “NOS TRATAMOS COMO DIOS NOS TRATA”. Hacia la izquierda, ponga una ilustración de un niño que está fastidiando a otro. Haga una “cinta métrica”, con una parte en la que se vean los núme-

ros. Rotúlela así: “Cinta métrica de los errores”. Escriba números grandes en su cinta, tales como 450.

En el extremo derecho, muestre a los mismos niños sonriendo y dándose la mano, con Jesús que está cerca, sonriendo. Añada otras figuras de niños que se ayudan de diversas maneras, tal es como un niño visitando a otro niño enfermo, ayudando a un compañero en la escuela, etc.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Cuerdas de fideos. B. Acróstico del perdón.
2	Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrenda Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	A. Diez corazones B. El borrador C. El círculo de perdón
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Comparte un corazón

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se entristecieron. Comience con la actividad de preparación que usted haya elegido.

Lección 1

1 Actividades de preparación

Materiales

- Un recipiente lleno de fideos secos.
- Hilo.
- Varias agujas de tejer o cinta adhesiva transparente.

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas.

A. Cuerdas de fideos

Pida a los alumnos que enhebrén siete fideos en cada hilo. Dígalos que necesita setenta hilos con siete fideos en cada uno. Permítalos cinco minutos. (No pretenda que en ese tiempo terminen con los setenta hilos.)

Análisis

¿Cómo se sintieron al tener que enhebrar tantos fideos? (Fue divertido, fue genial, fue aburrido.) ¿Cuántos hilos prepararon? Cuente los hilos y mencione la cantidad que han logrado armar. ¿Por qué no pudieron enhebrar setenta hilos? (Era aburrido, habría llevado mucho tiempo, etc.) Lea en voz alta Mateo 18:22. Dios nos ha pedido que perdonemos setenta veces siete. Eso significa muchísimas veces. ¿Se cansa Dios de perdonarnos? ¿Qué nos enseña esto acerca del perdón?

Dios quiere que perdone a otros de corazón.

Materiales

- Pizarrón y tizas, o una hoja grande de papel y marcadores.

B. Acróstico del perdón

Prepare un acróstico que diga: “PERDÓN”. Para eso, escriba la palabra en forma vertical, en un lugar bien

visible. Pida a los alumnos que piensen en algo por lo que necesiten recibir el perdón, que comience con alguna de las letras verticales, y la escriban en el acróstico. (Por ejemplo: P podría ser: “palabras feas”, E: “enojo”, “egoísmo”, etc.)

Análisis

¿De cuántos pecados o males necesitan ser perdonados? la lista ¿será corta o larga? Lea en voz alta Efesios 4:32. ¿Dejará Dios de perdonarnos alguna vez? ¿Qué nos dice esto acerca de la manera como deberíamos perdonar a los que nos hacen daño? ¿Qué sienten al pensar en esto? ¿Qué significa la palabra “misericordiosos”? (amoroso, compasivo).

Dios quiere que perdone a otros de corazón.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según lo contaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral para niños. Ayude a los niños a identificar el perdón y la compasión en el relato misionero.

Ofrenda

Recuerde a los niños que demostramos compasión al traer una ofrenda para que personas a las que ni siquiera conocemos puedan conocer de Dios.

Oración

Pida a los alumnos que piensen en algo malo que alguien dijo o les hizo últimamente. Recuérdeles que Dios quiere que ellos perdonen a los demás. Que tengan tiempo para orar silenciosamente; luego, cierre pidiendo a Dios que ayude a todos los niños a perdonar a los demás de todo corazón.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

•Una bolsita con monedas del valor más pequeño que haya en su país, pero que sea lo más pesada posible.

Materiales

•Ropas semejantes a las de los tiempos bíblicos.
•Un libro de registro contable.
•Espadas seguras.
•Trono para el rey.
•Puerta de la prisión.
•Trozos pequeños de papel.
•Caja pequeña.

Permita a los alumnos turnarse para levantar la bolsa de monedas. Saque una moneda de la bolsa, y téngala en la mano. ¿Qué vale más, la moneda que tengo en la mano o la bolsa llena de monedas? ¿Cuál preferirían tener? ¿Cuál preferirían deberle a alguien?

Haga que los niños participen de la historia bíblica tal como se describe a continuación.

Personajes: Un fariseo, un niño, Pedro, algunos discípulos, primer siervo, segundo siervo, tercer siervo (o siervas), varios guardias, rey. **Distribuya así los elementos:** Ropas de los tiempos bíblicos (remeras, chombas de tamaño grande,

salidas de baño, etc.), un libro de registro para el primer siervo, espadas para los guardias (opcional), trono para el rey, puerta de la prisión (opcional).

Asigne las partes y, mientras los colaboradores ayudan a vestir a los personajes principales, indique al resto de la clase que cada vez que escuchen las palabras perdón, perdonar, perdonado, etc., deben decir: “Ten misericordia”. Practíquelo. Luego, lea la siguiente historia:

En los tiempos de Jesús, los sacerdotes y los rabinos enseñaban que solamente debían perdonar a una persona tres veces. (Hágale señas al sacerdote para que se pare al lado de usted.) **Supongan que fueran corriendo a contarle algo a un amigo (Hágale señas al niño para que se acerque) y, sin darse cuenta, tropezaran con el pie del rabino.** (El niño hace que tropieza con el sacerdote.)

–¡Ay! Me dolió.

Pero el sacerdote dice:

–Te perdono, niño.

Pero, supongamos que no escuchaste lo que dijo el sacerdote, de manera que te

acercas y le dices “perdón”.

Y, por descuido, vuelves a tropezar con su pie.

–¡Ay! ¡Me duele!

Pero el rabino conoce las leyes, así que dice:

–Te perdono.

Te das vuelta para irte, y te vuelves a tropezar. ¡Oh, no! El rabino no parece muy contento. Rápidamente le dices que lo sientes, y nuevamente dice:

–Te perdono, niño.

Ahora te sientes avergonzado, porque sabes que has alcanzado tu límite de perdón con el rabino. Todo lo que quieres hacer es irte cuanto antes. Y, cuando te das vuelta para salir corriendo, con el brazo golpeas al rabino en el estómago. El rabino ya no tiene necesidad de perdonarte más. Así que sales corriendo, y el rabino corre detrás de ti. (Los dos salen corriendo para afuera.)

Por eso, cuando Pedro le preguntó a Jesús “¿Cuántas veces debo perdonar a alguien que peca contra mí?”, Pedro pensó que era realmente generoso al decir “siete”.

Pero Jesús le respondió:

–No siete, sino setenta veces siete.

Eso es igual a cuatrocientos noventa veces. Eso es más de lo que podrías llevar registrado. Jesús quiso enseñar que no hay límite para la cantidad de veces que deberías perdonar a alguien.

Jesús les contó esta historia para mostrarles lo que quería decir.

Un siervo trabaja para un rey y administra el dinero del reino. (El primer siervo se adelanta y trabaja diligentemente con el libro.) Un día, el rey se sienta para revisar sus cuentas. (El rey toma el libro y comienza a revisarlo). Descubre que este hombre le debe varios millones, muchísimo más de lo que el hombre podría pagar. (El rey escribe algo en un papel y se lo entrega al siervo.)

El rey está furioso.

–¡Guardias! –vocifera–. Lleven a este hombre, a su esposa y a sus hijos, y ven-

Lección 1

dan todo lo que tiene en su casa. Vendan todo para pagar su deuda. (Los guardias toman al hombre.)

El hombre cae de rodillas y clama por misericordia.

–¡Por favor! Dame tiempo –ruega–. Te pagaré todo lo que debo.

El rey sabe que, aunque el hombre ahorre todo lo que gane durante el resto de su vida, no le alcanzaría para pagar ni la mitad de la deuda. Pero, aun así, el rey se conmueve por el hombre. El rey toma el papel, y escribe cruzando toda la hoja: CANCELADO. El siervo se va en libertad.

Tan pronto como sale de la presencia del rey, el siervo se encuentra con otro compañero que le debe dinero a él. Este segundo siervo le debe muy poco dinero. El hombre que había sido perdonado lo toma por el cuello y comienza a ahorcarlo.

–Págame el dinero que me debes –le exige.

–Por favor, ten paciencia conmigo –implora el segundo siervo–. Dame tiempo, y te devolveré todo lo que te debo.

Pero el primer siervo se niega a hacerlo.

–Págame ahora –le grita.

Y hace encarcelar al segundo siervo.

–¡Quédate allí hasta que me puedas pagar! –le dice a los gritos.

Un tercer siervo del rey, al ver todo lo que sucedió, corre y se lo informa.

(El siervo susurra algo a oídos del rey y señala al siervo malvado.)

–Busquen al siervo malvado –exige el rey.

(El primer siervo se adelanta.)

–Siervo malvado –dice el rey–. Tuve misericordia de ti. CANCELÉ millones de tu deuda. ¿No podrías haber tenido misericordia de tu amigo y perdonarle la pequeñísima deuda que tenía contigo?

Y el rey hizo encarcelar al primer hombre.

(Los guardias lo conducen a prisión. Entonces, el rey pasa por la prisión y señala con el dedo al hombre.)

–Te quedarás allí hasta que puedas pagar hasta el último centavo.

“Eso es lo que les sucede a los que no

perdonan a los demás”, dijo Jesús.

Análisis

Escriba cada una de las siguientes preguntas en un papel, y péguelo o átelo a un hilo de colores. Corte el hilo en diferentes largos, y deje colgando las puntas a los lados de una cajita. Pida a los niños que tomen una punta y tiren del hilo. Cada niño puede leer la pregunta o elegir a otro para que la lea.

1. Dios ¿quiere realmente que contemos cuántas veces perdonamos?

2. ¿En qué se nos parece el primer siervo? (Se le perdonó mucho, se negó a perdonar, se olvidó de que Dios quiere que perdonemos por amor.)

3. ¿Cómo piensan que se sintió el rey después de perdonar una deuda tan grande?

4. ¿Perdonó al siervo por amor? ¿Por qué? ¿Lo hizo el rey?

Versículo para memorizar

Éste es el versículo bíblico que queremos recordar hoy: “Cada uno perdona de corazón a su hermano” (Mateo 18:35, NVI). Muestre el ademán de este versículo mientras lo vuelve a repetir. Pase la mano derecha sobre la mano izquierda, frotándose las palmas, y luego diga: **¿Por qué suponen que este ademán se usa para el perdón?** (Es como borrar algo de la memoria.)

Estudio de la Biblia

La Biblia tiene muchos versículos que nos dicen que deberíamos perdonar a los que nos agravian, es decir, a los que nos hacen mal. Leamos juntos algunos de esos versículos: Pida que un adulto lo ayude. Que todos los niños encuentren el mismo versículo, de a un versículo por vez. Use los siguientes textos: Mateo 6:12, 14, 15; Marcos 11:25; Lucas 6:37; Lucas 17:3, 4.

¿Por qué deberíamos perdonar? Una razón es que Jesús nos ha perdonado. Leamos juntos esto en la Biblia. Asigne los siguientes versículos y haga que los lean en voz alta: Salmo 85:2; Efesios 1:7; Colosenses 1:13, 14; 1 Juan 1:9; 1 Juan 2:12; Colosenses 3:13.

3 Aplicando la lección

Materiales

• Diez corazones de papel.

A. Diez corazones

Coloque los diez corazones recortados en las cuatro paredes de la siguiente manera: Un corazón en una pared, dos en la siguiente, tres corazones en la siguiente pared y cuatro en la última. También podrían ubicarse en las cuatro esquinas de una mesa o en un grupo de cuatro sillas. Pida a los niños que se acerquen al corazón que indique lo que ellos sienten al tener que perdonar en las situaciones siguientes (un corazón: muy difícil de perdonar; cuatro corazones: más fácil de perdonar)

Meterse en la fila (o lo que comúnmente decimos, “colarse”).

Mentir respecto de alguien

Romper una promesa

Discriminar a alguien en una fiesta o en un grupo

Lastimar los sentimientos de otra persona

Lastimar a alguien físicamente

Análisis

El amor de Dios no tiene límites, y él perdona nuestros pecados una y otra vez. Leamos Salmo 103:1 al 3. ¿Cuántos pecados nos perdona Dios? (véase el versículo 3). ¿Cómo te sientes después de haber leído ese texto? (feliz, aliviado, agradecido). En el futuro, ¿qué harás, con la ayuda de Dios, en las situaciones que mencionamos? ¿Puede Dios ayudarte a perdonar aun cuando sean situaciones difíciles? (Sí; y podemos perdonar solamente con su ayuda. No es natural que lo hagamos nosotros solos.)

Materiales

• Pizarrón y tizas o marcadores, según el tipo de pizarrón, borrador.

B. El borrador

Pida a los niños que mencionen tantas cosas como puedan por las que un niño de su edad necesitaría

ser perdonado. Haga una lista, de a una por vez, en un lugar bien visible. Escriba la primera, luego bórrela y escriba la siguiente. Siga escribiendo y borrando, hasta que los niños se cansen de mencionar y que usted escriba y borre.

Análisis

Cuando los niños empiecen a sentirse frustrados porque usted borra todo lo que ellos mencionan, hableles acerca de lo que significa estar limpio, ser perdonado; es decir, que se borren los pecados, y luego volver a pecar y ser perdonado nuevamente, y así una y otra vez. Lean y comenten juntos Isaías 1:18.

C. El círculo de perdón

Hágalos formar un círculo grande o varios pequeños. Dígalos que tienen que pedir perdón al que tienen a su derecha por algo que le hayan hecho. Por ejemplo: “Lamento haberte pateado” o “siento haberte gritado de esta manera”. Sigán, hasta que todos los niños hayan tenido la oportunidad de pedir perdón dos veces.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando tuvieron que pedir perdón? ¿Cómo se sintieron cuando tuvieron que perdonar al compañero? Lea Mateo 7:12 en voz alta. ¿Cuántas veces deberíamos perdonar a los demás?

Dios quiere que perdone a otros de corazón.

Lección 1

4 Compartiendo la lección

Materiales

- *Un corazón de papel para cada niño.*
- *Pegamento, brillantina o lentejuelas.*
- *Elementos para escribir.*

Comparte un corazón

Pida a los alumnos que escriban el versículo para memorizar en los corazones y que los decoren. Cuando todos hayan terminado, digan el versículo todos juntos. Luego, pida a los niños que piensen en una persona con la que les gustaría compartir ese texto.

Análisis

Regalen el corazón decorado a alguien durante esta semana, y cuéntenle lo que significa la palabra “perdón” para ustedes. ¿Ya decidieron a quién le van a regalar el corazón con el versículo para memorizar?

Cierre

Cierre con una oración, pidiendo a Dios que ayude a los niños a compartir lo que han aprendido. Hágales recordar que cada día hagan los ejercicios bíblicos de la Guía de Estudio de la Biblia, y que también realicen sus actividades diarias.